

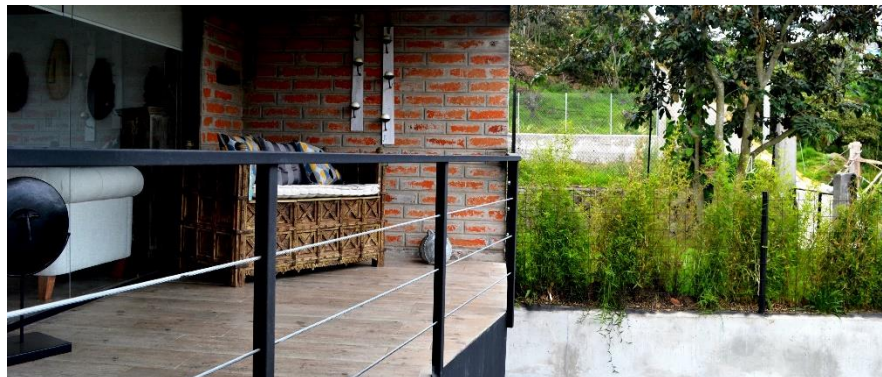
SOBRE LA CASA HORIZONTAL

Jorge Mele

La casa como tema arquitectónico, recorre las iniciativas de los arquitectos contemporáneos por pensar, concebir, proyectar y construir una obra de arquitectura que ha ido sedimentándose como problema a lo largo de la modernidad mediante investigaciones de variados enfoques. Dan testimonio de tales búsquedas los trabajos de Mies; Le Corbusier, Alvar Aalto y Álvaro Siza, entre otros, quienes sentaron las bases de los modos de habitar modernos desde una mirada múltiple y abierta a las invenciones e innovaciones técnicas tanto como estéticas.

Ellos han definido tradiciones proyectuales las que, actualizándolas permanentemente, los arquitectos de las jóvenes generaciones refieren como un contexto de señalamientos productivos para sustentarse con su ejemplaridad, pero también para trascenderlos. Tal es el caso de la obra de Tohmestudio, la que presenta unas cualidades equilibradas y armónicas entre su propuesta disciplinar y las potencialidades habitativas que la misma propone.

Me refiero a un sistema de coexistencias conceptuales, a las que la casa remite, desde un controlado equilibrio vinculando expresión y orden; modulando funcionalidad y artísticidad o adecuando contrastadamente una horizontalidad verticalizada debido a la condición topográfica del lugar. Así su disposición refleja las aprehendidas lecciones del pensamiento moderno con respecto a las funciones constructivas basadas en la economía de medios o a las expectativas contemporáneas de lograr en sus espacios el carácter de lugares propensos a ser habitados sensible y emocionalmente



Casa Horizontal, Tohmestudio. 2016

El acto constructivo que ha devenido en "hogar" sabiamente ha sabido conjugar materialidades posibles, fragmentos de memorias en una sensibilidad en la que las temporalidades se interceptan para dar a luz las condiciones necesarias que fundamentan la noción habitativa: la vida misma. En esta casa, las proporciones y los ajustes de los espacios con relación a la escala humana se consolidan juntamente con un equipamiento que revela la presencia de una sensibilidad dirigida por la inteligencia emocional que se constituye en una convocatoria a vivir la casa integralmente.

Sin exaltaciones simbólicas ni excesos retóricos el uso de los elementos de arquitectura es lo suficientemente discreto, como eficaz destacándose lo táctil como una experiencia enriquecedora de los lenguajes articulados entre sí.

Esta casa nos invita a ser habitada ya que seguramente ella nos ha de habitar, enriqueciendo nuestros sueños, recuerdos y el deleite de la recreación visual de un paisaje cultural que la distingue.

Jorge Mele
Profesor Titular de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la
Universidad de Buenos Aires (FADU/UBA).

2017